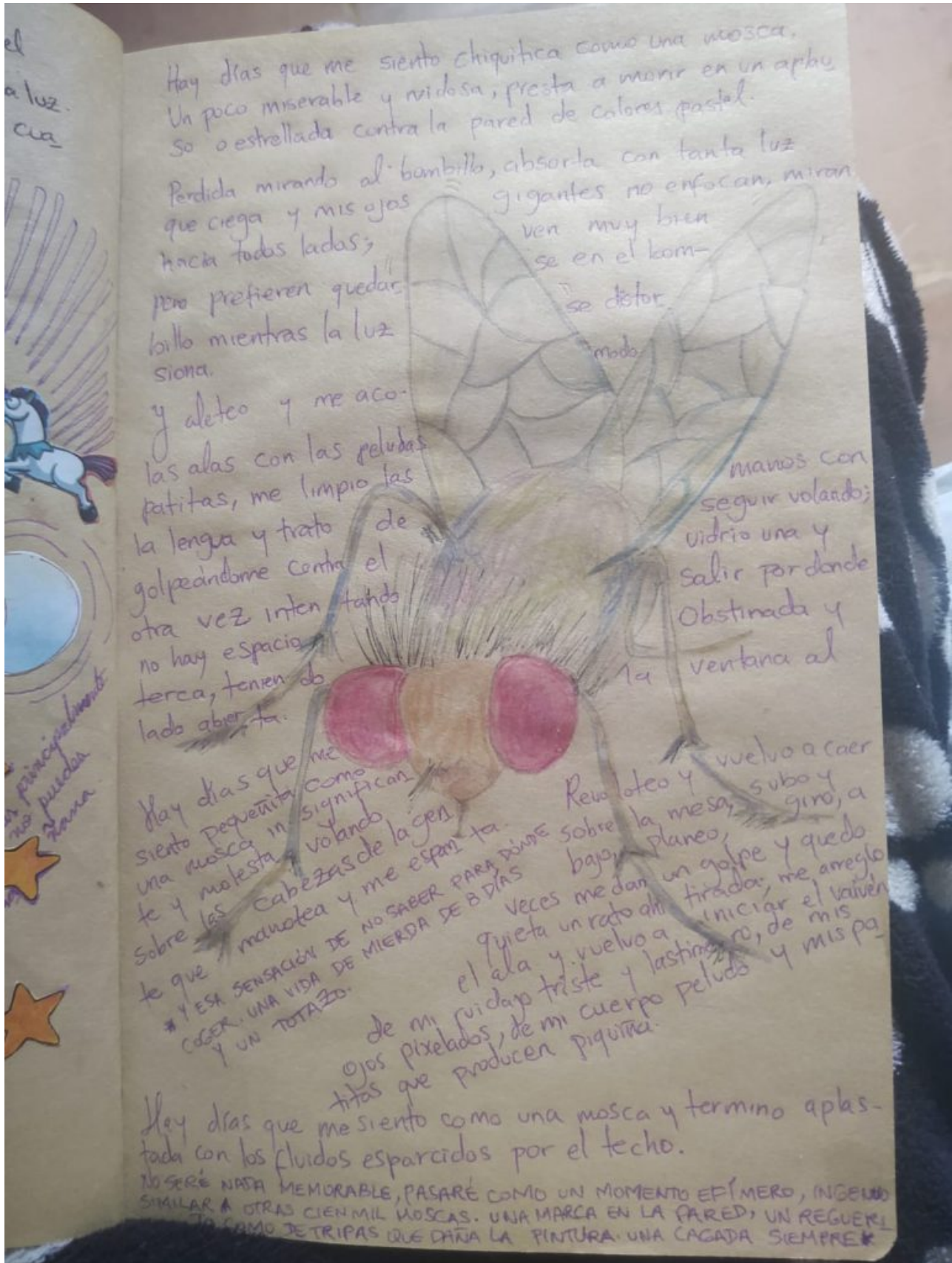


Una Mosca

written by Valentina Jaime Herrera | marzo 7, 2023



Hay días que me siento chiquitica como una mosca.
 Un poco miserable y ruidosa, presta a morir en un aplauso
 o estrellada contra la pared de colores pastel.
 Perdida mirando al bambillo, absorta con tanta luz
 que ciega y mis ojos gigantes no enfocan, miran
 hacia todas ladas; ven muy bien
 pero prefieren quedar se en el kom-
 billo mientras la luz se desbor-
 siona.

y aleteo y me aco- manos con
 las alas con las peludas seguir volando;
 patitas, me limpio las vidrio una y
 la lengua y trato salir por donde
 golpeándome contra el Obstinada y
 otra vez intento tanto la ventana al
 no hay espacio
 terca, tienen ab-
 lado abierta.

Hay días que me vuelvo a caer
 siento pequetita como subo y
 una mosca m. significan gino, a
 te y molesta m. volando sobre la mesa,
 sobre las cabezas de la gen. bjo, planeo,
 te que manotea y me espanta. veces me dan un golpe y quedo
 * Y ESA SENSACION DE NO SABER PARA DONDE tirado, me arreglo
 CASER. UNA VIDA DE MIERDA DE 8 DIAS. quieto un rato ah
 Y UN TOTAZO. el ala y vuelvo a iniciar el vaitien
 de mi ruidos triste y lastimero, de mis pa-
 ojos pixelados, de mi cuerpo peludo y mis pa-
 titas que producen piquitica.

Hay días que me siento como una mosca y termino aplas-
 tada con los fluidos esparcidos por el techo.
 No será nada memorable, pasará como un momento efímero, ingenuo
 similar a otras cien mil moscas. una marca en la pared, un reguero
 como de tripas que chupa la pintura. una cagada siempre

Hay días que me siento chiquitica, como una mosca. Un poco miserable y ruidosa, presta a morir en un aplauso o estrellada contra la pared de colores pastel.

Perdida mirando al bombillo, absorta con tanta luz que ciega y mis ojos gigantes no enfocan, miran hacia todos lados; ven muy bien pero prefieren quedarse en el bombillo mientras la luz se distorsiona.

Y aleteo y me acomodo las alas con las peludas patitas, me limpio las manos con la lengua y trato de seguir volando; me golpeo contra el vidrio una y otra vez intentando salir por donde no hay espacio. Obstinada y terca, teniendo la ventana al lado abierta.

Hay días que me siento pequeña como una mosca, insignificante y molesta volando sobre las cabezas de la gente que manotea y me espanta.

Revoloteo y vuelvo a caer sobre la mesa, subo y bajo, planeo, giro, a veces me dan un golpe y quedo quieta un rato ahí tirada; me arreglo el ala y vuelvo a iniciar el vaivén de mi ruidajo triste y lastimero, de mis ojos pixelados, de mi cuerpo peludo y mis patitas que producen piquiña.

Hay días que me siento como una mosca y termino aplastada con los fluidos esparcidos por el techo.

No seré nada memorable, pasaré como un momento efímero, ingenuo o quizás ignorante; similar a otras cien mil moscas:

Una marca en la pared, un reguerito como de tripas que daña la pintura. Una cagada siempre y esa sensación de no saber para dónde coger. Una vida de mierda de 8 días y un totazo...

Bajo Licencia Creative Commons / Publicado originalmente en
EspacioPotenta.com / Fotografía: Valentina Jaime.